

INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN LA VEJEZ. UN NUEVO ÁMBITO LABORAL PARA EL EDUCADOR SOCIAL

Margarita Pino*
Universidade de Vigo

RESUMEN

Todos sabemos que la vejez, si lo consideramos un periodo de vida después de nuestra jubilación, se alarga cada vez más en el tiempo y requiere de nuevas prestaciones y servicios sociales para los que hasta ahora no existía demanda. Por ello todas las iniciativas que están surgiendo son aún incipientes, y sobre todo no existe una concienciación social sobre su necesidad. En España se celebrará la Segunda Asamblea Mundial sobre el envejecimiento en abril del año 2002. Este hecho culmina una etapa de negociaciones y toma de decisiones sobre la Asamblea y, sobre todo, se abre un proceso de dos años de preparación que España no debe desaprovechar (DUQUE GÓMEZ, 2000, pp.46). Por nuestra parte, desde que comenzamos a trabajar con los alumnos de la Titulación de Educación en las Residencias de Tercera Edad, en Centros de Jubilados, en Centros Recreativos o en la organización de distintas iniciativas turísticas, por citar sólo algunos ejemplos, nos hemos dado cuenta de las problemáticas personales, sociales y culturales que rodean este colectivo.

En este estudio vamos a centrarnos en algunas de ellas e intentaremos ofrecer algunas soluciones creativas desde el ámbito social.

ABSTRACT

We know that old age, if considered as a period of our lives after our retirement, is becoming longer in time and requires new social benefits and services which lacked any demand up to now. That is why all the initiatives which are coming out, are still in an incipient stage and, above all, there is not a social awareness about their necessity. The Second World Meeting on Ageing will be held in Spain in April 2002. A period of negotiations and decision taking about the Assembly is culminated by this fact and, above all, opens a two-year period of preparation which Spain should not waste (DUQUE GÓMEZ, 2000, pp.46). On our behalf, since we started to work with students in the Degree of Education in Old People's Residences, in Retired People's centres and in Recreational Centres or in the organization of different tourist initiatives, to mention but a few examples, we have noticed the personal, social and cultural problems surrounding this social group.

In this study we will focus on some of them and we will try to offer some creative solutions from the social field

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Existen varias razones para centrarnos en este colectivo. Por un lado, porque el número de viejos aumenta progresivamente tanto por la mayor esperanza de vida, como por el menor índice de natalidad. Por otro, para conocer y mejorar la situación actual de las personas mayores con la finalidad de provocar y favorecer cambios que mejoren su calidad de vida; aunque sea por una razón un tanto egoísta ya que nosotros seremos los viejos de mañana.

* Facultad de Humanidades

En este contexto es preciso señalar el abismo que separa a una persona mayor de otra. En este momento disponemos de estudios suficientes para decir que no puede hablarse de manera unívoca sobre la vejez; que no existe un perfil, sino una gran variedad de ellos: el de las personas ricas y el de las pobres, el de las que alcanzaron un nivel de estudios alto y el de aquellos que lo tienen bajo, el de los que fueron a la escuela y el de aquellos que toda su vida fue un trabajo no cualificado y mal pagado, etc. (INSERSO, 1995).

Pero, antes incluso de este análisis sería interesante fijarnos en por qué utilizamos esta edad para determinar el principio de una nueva etapa. Algunos autores han estudiado el tema de la construcción social del concepto de vejez. LÓPEZ SÁNCHEZ y OLOZABAL ULACIA (1998:13-25) manifiestan que la regulación de la edad no está en relación con los procesos de envejecimiento fisiológico, sino que es una construcción social que ha ido cambiando en las distintas épocas históricas y debemos tener en cuenta distintos factores como:

1. El fenómeno de la jubilación es todavía muy reciente.
2. El medio social donde nos situemos. No significa lo mismo ser viejo en el medio rural que urbano. En el medio rural una persona mayor de 65 años puede recibir una pensión, pero no se jubila.
3. Depende de la edad del sujeto que hace la valoración de la misma. Para un niño pequeño sus papás de 40 años son muy mayores o viejos, porque los chicos de 18 ó 20 son jóvenes.
4. Depende de la sociedad. En algunas sociedades el viejo es una autoridad, en la nuestra se valora más la juventud porque lleva asociado una serie de valores de productividad y rentabilidad que “cotizan al alza” que dirían en los mercados bursátiles.
5. Existe un estereotipo social que compara vejez con deterioro, con lo que la conclusión es que los viejos no sirven para nada.

Además, es necesario precisar que el fenómeno del envejecimiento poblacional es relativamente nuevo en España, de ahí que aún no estén diseñadas totalmente las directrices políticas que se deben tomar para solucionar los problemas planteados por esta situación. Sin embargo, si se ha constatado que las estructuras tradicionales habilitadas para el envejecimiento, como residencias, servicios sanitarios y servicios sociales, son insuficientes. Así mismo es necesario señalar el aumento de los costes en la atención sanitaria, la cual resulta insuficiente para el tratamiento de los problemas crónicos predominantes en esta población.

Muchos proyectos y políticas “*están empezando a ampliar la posibilidad real de que el anciano se pueda quedar en su propio hogar y recibir la ayuda y atención que necesite y no tenga que recurrir a la familia*” (RODRÍGUEZ, 1994:108)

Este mismo autor (1994:84) señala que en el medio rural el cuidado de los ancianos es parte de la responsabilidad de la familia dada la obligación moral, aunque también dada la afectividad que se ha ido creando a través de años de convivencia, donde el intercambio de cuidados ha sido recíproco¹. Sin embargo, en el medio urbano se asume el papel de cuidador en un momento concreto

¹ El autor explica las funciones de cada miembro de la familia en el medio rural y las diferencias que se producen en el medio urbano.

de tiempo y normalmente cuando la estructura familiar asigna a alguien como cuidador, los demás lo abandonan en esta tarea.

2. TÓPICOS EN LA VEJEZ

Tradicionalmente, se mantiene un antiguo prejuicio que dice que la vejez coincide con una pérdida de la inteligencia o demencia. Hay que decir que en el anciano sano no se aprecian procesos de deterioro intelectual, mientras que en el anciano con deterioros cerebrales orgánicos presentan deterioros intelectuales o demencias (PARREÑO y otros, 1990).

Lo que sí parece cierto es la relación entre el proceso de envejecimiento y el enlentecimiento de todas las conductas. La pérdida de memoria es un hecho conocido desde antiguo. Actualmente desde la psicología cognitiva la memoria no es sólo un almacén de datos que sirve para reconocer o recordar percepciones, emociones personales y hechos pasados, sino que es un mecanismo cognitivo que permite la construcción del significado, resolución de problemas y toma de decisiones. Sin la memoria no seríamos capaces de ver, oír, pensar, ni tendríamos identidad propia. De ahí su importancia.

Los ancianos pierden antes las experiencias más recientes mientras que son capaces de conservar las más antiguas. Hoy por hoy sabemos que los factores emocionales juegan un papel muy importante en este proceso. De ahí que cuando un anciano es aislado de su contexto vital ordinario comience a ponerse enfermo más habitualmente, a sufrir lagunas de memoria, a estar más irritable, etc. Hay varios estudios que constatan la importancia de la soledad en los fenómenos de degradación de la condición del anciano e incluso en el agravamiento de los problemas de salud. Se puso también de relieve la resistencia al internamiento en instituciones públicas por parte de personas ancianas y los problemas que se derivan de la concepción del binomio jubilación, inactividad u ocio forzoso con decadencia, apatía e desgana por vivir (SUBIRATS, 1992).

Desde la Educación Social nuestro objetivo es favorecer la utilización de la memoria en los procesos diarios para enlentecer en la medida de lo posible el proceso de deterioro de algunas funciones cognitivas, ya que conocemos que cuanto más se utilizan estas funciones más lento es el proceso de pérdida.

Así, autores como CADAFALCH y MAÑOS (1997: 108-126) se preocupan por la grave problemática de las personas afectadas por la enfermedad de Alzheimer y la situación a nivel familiar y han creado un programa de animación estimulativa en el entorno familiar que tiene como objetivos ofrecer recursos, potenciar dinámicas y técnicas de animación estimulativa e implicar en la familia en el proceso de comprensión de esta enfermedad. La labor del educador social es evaluar con la familia el estado actual de la situación del enfermo, observando la dinámica, secuencia, cadencia de actividad que la persona enferma selecciona en relación con el entorno familiar, así como las dificultades de interrelación entre enfermo-familia-sociedad. Después elaborará un informe sobre las dificultades observadas para presentarlas al equipo. Teniendo en cuenta esta realidad hará propuestas de intervención que serán aprobadas por el equipo y se consensuarán con la familia. Más tarde, el educador social en este programa será el encargado de llevar a cabo a domicilio el

seguimiento de la propuesta de intervención según los objetivos, estrategias, responsabilidades y temporalización pactados por el equipo formado además por el médico y el técnico sanitario (CADAVALCH y MAÑOS (1997: 115)².

Otro tópico muy común es apartar a nuestros mayores de la toma de decisiones como si de repente no pudieran ni pensar, ni optar, ni decidir, ni actuar. A pesar de que en las antiguas civilizaciones se respetaba a los ancianos como personas llenas de sabiduría, en las que se podía confiar para solucionar los problemas de la comunidad por su experiencia y reflexión, a partir de la revolución industrial se empezó a valorar otras características como la fuerza y la juventud. El trabajo de PÉREZ ORTIZ (1997: 25) señala que *“a partir de la revolución industrial, se inicia una lucha abierta entre generaciones, que se salda a favor de los jóvenes y en detrimento de los viejos, que pasan a ocupar los últimos puestos sociales precisamente debido a su condición de viejos”*³.

Sin embargo, resulta sumamente interesante ejercer una labor de escucha con las personas mayores, no sólo porque creamos que es una actitud que a ellos les agrada, sino para favorecer nuestro propio desarrollo personal y social. Nada hay en las relaciones interpersonales nada tan potenciador como el sentimiento de ser escuchado, la experiencia de ser comprendido (FERDER; 1996: 56).

Escuchar implica observar, atender, centrarse en el otro con paciencia, ofrecer respuestas comprensivas, reflexivas.

De ordinario nos inclinamos a infravalorar nuestra contribución diciendo: “No he hecho nada, me he limitado a escuchar”. PANGRAZZI dice que “la escucha es, con muchísima frecuencia, todo aquello de lo que tiene necesidad una persona” (1990: 35).

Este autor pone de manifiesto la necesidad de desarrollar una serie de actitudes para favorecer la escucha:

- ✓ .- Respetar la unicidad de cada persona
- ✓ .- Crear una atmósfera de confianza
- ✓ .- Escuchar activamente
- ✓ .- Tener tiempo y energía
- ✓ .- Considerar sagrado lo que el otro comparte y tratarlo con suma confianza y respeto

Otro autor como FERDER (1996: 56-57) añade las siguientes actitudes para realizar una buena escucha:

- ✓ .- Asegurarnos de que la respuesta procede de la reflexión
- ✓ .- Evitar las replicas incisivas y los comentarios hirientes

² Otra experiencia interesante en el ámbito educativo es la descrita por HERRAIZ GONZALO (1999) y realizada en el Centro Penitenciario de hombres de Barcelona.

³ Es decir, como señalan MOTA LÓPEZ y LÓPEZ MADERUELO, 1998: 147) *“mientras en las sociedades del pasado la experiencia y el conocimiento de los mayores les otorgaba una función social, la lógica imperante en las sociedades desarrolladas, basada en el reconocimiento personal y social de cada persona según su valor de mercado, hace que sus saberes y experiencias dejen de ser valoradas”*.

- ✓ .- Evitar juzgar y clasificar lo que nos dicen
- ✓ .- Hacer un comentario sobre lo que nos han dicho, antes de presentar otro tema
- ✓ .- No monopolizar la conversación o hacerse el protagonista
- ✓ .- Desarrollar el hábito de calcular lo que la gente debe de sentir mientras habla
- ✓ .- Participar en la conversación, permanecer en silencio eleva el nivel de tensión en el grupo.

Entre los obstáculos más habituales para la escucha están el cansancio, las distracciones físicas, el contagio de las emociones que nos están transmitiendo, los prejuicios morales, culturales, las primeras impresiones, la impaciencia, la pasividad y la desgana, pensar en otras cosas mientras debemos estar escuchando, etc.

Otro tópico o aspecto que resulta muy importante, por su influencia en el tema que nos ocupa, es el cambio que se ha producido en el tipo de conocimiento dominante, así como la extensión de la educación a toda la población, la sustitución de la familia extensa por la familia nuclear debido al proceso de urbanización, etc. Los viejos dejan de ser personas útiles, a las cuales se les pide consejo por ser la fuente más experta de conocimientos para pasar a estar solos, ya que no caben en los reducidos pisos donde viven sus hijos; casi sin contacto afectivo con la familia, por la lejanía y la pérdida de relación directa; además viven mucho más tiempo lo que alarga el proceso de dependencia, son más numerosos y una misma familia puede tener que estar pendiente al mismo tiempo de abuelos paternos y maternos, e incluso de los bisabuelos (Cfr. VARIOS, 1995).

A todas estas causas hay que añadir el modelo de vida que actualmente llevan las personas jóvenes. Nunca encontramos tiempo para nada, siempre corriendo, ganando más dinero para conseguir una mayor calidad de vida, para conseguir un mejor currículum, para optar a un puesto mejor de trabajo; la cuestión es que después de todo esto apenas queda tiempo para charlar, observar, pasear, leer en compañía o discutir la película de la noche pasada.

De ahí que la imagen actual de la vejez esté desvalorizada sin existir una causa que justifique este hecho (GARCIA MINGUEZ y ESCARBAJAL DE HARO, 1998).

Además es necesario precisar otras variables que influyen en la calidad de vida de nuestros mayores. Así, dependiendo del entorno más o menos estimulante que vivan estas personas, de los éxitos o fracasos en el ejercicio de su profesión, de su sexo (las mujeres tienen mayor expectativa de vida y la rehacen con más facilidad), su estatus socioeconómico (un estatus más alto suele llevar parejo actitudes más positivas en torno a la vejez) presentarán características diferenciales.

Lo que sí parece influir de forma determinante e igualitaria son las vivencias de desarraigo y la carencia de expectativas cara al futuro, la soledad, el aburrimiento, la inutilidad y las frustraciones afectivas. Todas estas variables pueden conducir a estados depresivos y de angustia.

Dada esta situación nos parece importante comenzar a trabajar para dignificar el colectivo de las personas mayores de manera que lleguemos a ver la vejez, como diría el profesor ARANGUREN (1992), como una etapa de la vida donde se puede llegar a la autorealización personal y social.

A nuestros mayores les gusta participar activamente en la sociedad. En general, tienen una visión de la misma un tanto diferente al resto de la gente y evitan todo lo que signifique transformar, cambiar o remodelar el medio en el que viven. Entienden que son merecedores de un premio por su vida de trabajo y sacrificios, que tenemos la obligación de prestarles la atención debida porque también ellos nos la prestaron, que pueden llevar a cabo actividades múltiples para enriquecer la sociedad actual y que tienen derecho a participar activamente en su desenvolvimiento personal como cualquier otro ciudadano.

Si tenemos en cuenta sus vínculos y relaciones sociales pueden desarrollar un uso activo del tiempo libre, pueden implicarse en el cuidado de los nietos, pueden colaborar como voluntarios en actividades diversas, etc. (IMSERSO, 1997). Aunque también es cierto que algunos de ellos necesitan ayuda para poder desenvolverse diariamente. Actualmente disponemos de distintos tipos de ayudas formales e informales. Es bueno conocer cuales son las ofertas que existen para poder optar por la que más adecuada a las necesidades de nuestros familiares (INSERSO, 1995).

Hemos de tener en cuenta que las personas mayores necesitan sentirse útiles en su contexto, sentirse queridos y valorados. Esta situación, a veces, se torna difícil ya que los hijos se encuentran en un momento de su vida donde no pueden satisfacer sus demandas, por distintas razones:

- ✓ Se emanciparon tarde y aún no tienen consolidado su hogar
- ✓ Existe una ruptura matrimonial, viudedad o divorcio con lo cual su situación afectiva, económica, etc. está también afectada y no pueden estar pendientes de otra persona
- ✓ La situación económica es precaria, con sueldos muy bajos o en paro.
- ✓ La presencia en el hogar de parientes aún más mayores que también necesitan ayuda.
- ✓ El reducido espacio de las viviendas que impiden la convivencia.
- ✓ La presencia de ascendientes por parte de los dos cónyuges de un matrimonio, muchas veces conviviendo juntos
- ✓ Los horarios laborales hacen muy difícil que se pueda compartir el tiempo libre

Otros estudios como el de DE MIGUEL y DÍAZ NICOLÁS (1985) añaden otros factores como el paso de la familia extensa a la familia nuclear, la progresiva reducción de los miembros que la componen, la incorporación de la mujer al mercado del trabajo, las nuevas nupcialidades, divorcios y nuevas nupcias limitan las posibilidades de la convivencia familiar de las personas de más edad con su familia.

Como bien señala VEGA y BUENO (1996: 307) *“los cambios que se han producido en la familia en la sociedad moderna han modificado la naturaleza de los lazos que se mantienen con los ancianos. Las modificaciones en el ciclo de vida familiar y en la estructura familiar, y el hecho de que el estado asuma funciones de cuidados que eran característicos de la familia tradicional, están contribuyendo a la reorganización de las personas mayores con su familia”*.

Con respecto a este último punto el profesor MORAGAS (1995:137) señala que *“la familia satisface una variedad de necesidades...”*, pero añade que esta situación ha cambiado profundamente en las últimas décadas y muchas de estas necesidades las cubren instituciones ajenas a la misma.

Si nos centramos ahora en la perspectiva de los propios viejos, según el estudio de VEGA (1990) este colectivo considera que sus problemas son, por este orden, económicos, médicos, la soledad y el rechazo familiar y las necesidades afectivas. Esta últimas aparecen o se agravan por la pérdida de la pareja o familiares cercanos, la ruptura de las relaciones sociales a la que estaba habituado, sobre todo por la jubilación, pérdida de poder adquisitivo, dificultades físicas, etc.

Otras carencias importantes son la escasez de fuentes de información y la pérdida de lazos afectivos que faciliten el apoyo emocional. Como ya hemos mencionado más arriba, está constatado que las personas mayores que tienen relaciones sociales, cubiertas sus necesidades afectivas y emocionales, ofrecen seguridad y bienestar, acuden menos a la consulta médica y cuando están enfermas tienen más fuerzas y ganas de curarse (GALLO, 1982).

Las situaciones que hemos definido nos dan una idea de las distintas problemáticas que se pueden generar dentro de una familia. Para superarlas consideramos que es necesario una concienciación social sobre la utilidad y las funciones de las personas mayores en la sociedad actual, de ahí que partamos de que el trabajo de un educador social debe unir la información con la creación de actitudes positivas y la superación de barreras de comunicación.

En relación con los programas sociales KALISH (1983:197)⁴ señala que existe un deseo de ayudarles a quedar en sus propias casas y comunidades ya que resulta más barato y estas personas se divierten más estando en sus hogares, relacionándose libremente con sus amigos, familiares y vecinos, manteniendo la mayor autonomía posible. Apoya también la necesidad de coordinación de servicios y programas⁵.

Sin embargo, en nuestro contexto el apoyo social a la vejez –incluyendo en el mismo el apoyo instrumental relacionado con la ayuda para hacer las tareas de la casa, autocuidado, etc.- se centra más en cubrir las necesidades materiales fomentando programas de intervención dirigidos a utilizar, fortalecer y crear recursos sociales proveedores de apoyo para la población mayor⁶.

Por todas estas razones consideramos necesario crear programas de intervención que no se centren exclusivamente en la mejora del bienestar material. Algunas ideas ya se han puesto en marcha como las iniciativas de turismo social. En este aspecto hemos de tener en cuenta que las personas de la tercera edad prefieren vacaciones a lugares fijos, viajes organizados y que no viajan por razones económicas o de salud.

⁴ KALISH (1983:187-192) estudia las actitudes de niños y adultos hacia las personas mayores.

⁵ En el texto de GUILLEMARD (1992) podemos comprobar los servicios creados para la tercera edad en Europa, dada la necesidad de alternativas a la familia.

⁶ FERNÁNDEZ BALLESTEROS, IGNACIO MONTORIO, GONZÁLEZ y DÍAZ (1991: 186-193) describen algunos de los programas llevados a cabo en EE.UU.

3. INSTITUCIONES Y SERVICIOS DE APOYO A LA TERCERA EDAD EN GALICIA

En nuestra comunidad Autónoma se ha tendido a concentrar los servicios sociales para la Tercera Edad en la ciudad, en detrimento de las comarcas rurales, que suelen ser las más necesitadas porque son las que poseen más población de personas mayores.

Cuadro: *Personas mayores de 65 años según el tamaño del ayuntamiento en Galicia*

TOTAL >65años	TAMAÑO DEL AYUNTAMIENTO SEGÚN HABITANTES					
	Hasta 2000	2001-5000	5001-10000	10001-20000	20001-50000	Más 50000
502672	29639	103424	98248	80622	46344	144395

Elaboración Propia

Entre las instituciones destacan las residencias. En el año 1999 en nuestra Comunidad autónoma existen un total de 3.245 plazas públicas, repartidas entre 23 residencias propias da Consellería de Sanidade e Servicos Sociais (7 en la provincia de Coruña, 6 en la de Lugo y 5 en las de Ourense y Pontevedra), 7 residencias de iniciativa social con las que se suscribió un concierto de reserva de plazas (6 en Ourense y 1 en Pontevedra) y 8 residencias de iniciativa privada (2 en A Coruña, 1 en Lugo, 1 en Ourense y 4 en Pontevedra) (XUNTA DE GALICIA, 2000).

Además existen otras residencias de iniciativa privada sin convenio alguno con organismos oficiales. En total unas 8.000 plazas en todo Galicia. Ourense se caracteriza por ser la provincia que cuenta con más residencias y Santiago por la falta de centros geriátricos para sostener la demanda (EL MUNDO, 2000: M4-M5).

Podemos destacar aquí la escasez de personal especializado, sobre todo en los centros privados que se suple muchas veces con grandes dosis de interés y cariño hacia los mayores.

Pero lo más llamativo, aunque a nuestro juicio insuficientes, son el aumento de iniciativas con el fin de mejorar la calidad de vida de este sector de la población. Destacan en esta labor instituciones como la Cruz Roja o los ayuntamientos, así como el aula de Tercera Edad de Caixa Galicia.

La Cruz Roja lleva a cabo una serie de programas como los de ayuda a domicilio (SAD) que ofrece servicios domésticos y personales, atención especializada, compañía a domicilio, etc⁷. El programa de ayuda complementaria (SAC) es desarrollado por voluntarios y sus funciones son las de complementar la atención prestada por los auxiliares de ayuda a domicilio con actividades de acompañamiento y entretenimiento (fiestas, excursiones, etc.) El Programa de Transporte adaptado va dirigido a personas que no pueden desplazarse en el transporte público. El Programa

⁷ El texto de VARIOS (1998) ofrece una panorámica sobre la evolución y extensión del servicio de ayuda a domicilio en España.

de Cambios Posturales se dirige a personas enfermas que no necesitan ser internadas, pero requiere una serie de atenciones. La teleasistencia domiciliaria consiste en un teléfono con el objetivo de romper el aislamiento y procurar la integración de los ancianos/as⁸. El Programa de Alojamiento con Personas Mayores de jóvenes universitarios para favorecer y potenciar las redes de solidaridad intergeneracional⁹. Los centros de día donde asisten personas que no pueden ser atendidas por sus familiares y reciben tratamiento para mejorar su estado vital.

Los ayuntamientos suelen potenciar los Programas de Ayuda a Domicilio y los Programas de Animación Sociocultural a través de actividades como bailes, gimnasia, talleres, etc.

La Fundación Caixa Galicia a través de sus aulas de Tercera Edad desenvuelve un considerable número de actividades que van desde cursos de informática, hasta la elaboración de revistas pasando por las más clásicas como bailes, tertulias en la radio, talleres o educación física.

Existen otros organismos como asociaciones vecinales, culturales, hogar del pensionista, o la Coordinadora pro Derechos de los Mayores de A Coruña, etc. que también desarrollan actividades de animación sociocultural.

Otras iniciativas aún incipientes, pero de sumo interés como veremos más adelante son el acogimiento familiar de ancianos, las viviendas tuteladas y miniresidencias, vida compartida entre personas de edad avanzada en pisos debido a los elevados alquileres de las viviendas, etc.

No podemos dejar de mencionar los programas de vacaciones de Tercera Edad del IMSERSO, de las Comunidades Autónomas e incluso de otras instituciones. Así como otras actividades: excursiones y visitas turísticas, estancias en Balnearios, Deportes y aficiones, Gimnasia y Educación Física, Aficiones, ocio útil, etc.

4. LABOR DEL EDUCADOR SOCIAL CON LA TERCERA EDAD

Hemos partido en este apartado de las propuestas formuladas en el Plan Gerontológico Nacional. Este Plan se pone en marcha en 1991 y se desarrollaría entre los años 1992-1997 quedó alargado y en el año 1999 se ha presentado la evaluación del mismo, así como las directrices que deben guiar el siguiente para poder resolver los problemas y necesidades de nuestros mayores. Entre **los objetivos del plan** estaban algunos que nos interesan en modo particular:

- Ofrecer unos servicios sociales idóneos para dar respuesta a las necesidades de las personas mayores, potenciando sobre todo el desarrollo de aquellos que propician su autonomía personal, la permanencia en el domicilio y la convivencia en su entorno habitual de vida.
- Incrementar en la sociedad el conocimiento del hecho social del envejecimiento de la población y las características psicofísicas de los mayores, el aprecio y reconocimiento

⁸ La experiencia "os vellos na casa" llevada a cabo en Lugo es muy similar al SAD.

⁹ "Avó, contame un conto" es una iniciativa Ourensana de comunicación intergeneracional

de todos y patrimonio cultural de las personas que han alcanzado una edad avanzada, así como la participación y corresponsabilidad de las mismas en el desarrollo de la política social.

- Facilitar el acceso de las personas mayores a los bienes culturales y fomentar entre ellas el empleo creativo de ocio y del tiempo libre para mejorar su calidad de vida y su capacidad de sentirse útiles.

Entre los objetivos del nuevo plan gerontológico figuran, entre otras:

- Promoción de experiencias novedosas
- Acciones de formación en diferentes ámbitos
- Planificación de programas y desarrollo de servicios
- Actividades relacionadas con el ocio
- Impulso del papel de los mayores en las actividades voluntarias
- Medidas de atención a familias cuidadoras

Si queremos lograr estos objetivos, desde el ámbito educativo consideramos necesario la creación de **programas** dirigidos al entorno próximo del anciano, pero también la necesidad de una intervención directa con los mismos.

1. Intervención educativa en el entorno próximo de las personas mayores

Lo primero que debemos conocer son las necesidades del grupo objeto de estudio. Pueden ser de dos tipos:

- ✓ Necesidades sentidas que son aquellas que demanda el propio grupo o comunidad.
- ✓ Necesidades detectadas que son aquellas que descubre el propio educador por sí mismo o conjuntamente con el resto del equipo de trabajo.

Los ancianos estarán más estimulados en participar en aquellas actividades relacionadas con sus necesidades sentidas. Por ello es conveniente partir de estas necesidades, o bien de aquellos problemas específicos que les interesan. Muchas veces son problemas relacionados con la salud: diabetes, enfermedades cardíacas, reumatismo, etc. Tras identificar los problemas de los ancianos del centro o de la zona según la institución para la que se trabaje, se procederá a marcar una serie de objetivos muy concretos, con la participación de los destinatarios, de manera que se puedan alcanzar las metas propuestas.

Destinatarios: familias, instituciones, cuidadores, amigos, voluntarios, etc.

Objetivos generales:

- Uno de los objetivos básicos es reinventar las relaciones sociales facilitando la creación de grupos mediante dinámicas grupales.
- Mantener los lazos familiares respetando los ritmos de cada persona y adiestrando a los parientes o cuidadores del anciano para lograr un mejor cuidado de este.
- Fomentar la aceptación del anciano en el medio familiar y social.

Los objetivos estarían centrados, por lo tanto, en la información, comunicación y relación.

2. Intervención Educativa con personas mayores

Destinatarios: Personas mayores de 65 años e incluso personas que disfrutan de una jubilación anticipada.

Objetivos: Algunos ejemplos:

- 1) Mejorar el bienestar físico y psíquico del anciano eliminando hábitos y costumbres nocivos cambiándolos por hábitos saludables. Disminuir los factores de riesgo existentes en el medio. Fomentar el autocuidado en el anciano.
- 2) Estimular funciones y habilidades cognitivas a través de actividades: Físicas y mentales, sociales, culturales y recreativas y fomentar su nivel atencional.
- 3) Fomentar la comunicación, participación, amistades, convivencia y relaciones interpersonales.
- 4) Valorar la importancia del diálogo para la búsqueda de la verdad, en las relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos.
- 5) Desarrollar la recuperación y rehabilitación del anciano enfermo optimizando sus posibilidades físicas y psíquicas.
- 6) Procurar que el tiempo libre y el ocio de las personas mayores adquieran un pleno sentido educativo.
- 7) Desarrollar la capacidad lúdica y creativa y crear espacios donde los ancianos puedan disfrutar de sus costumbres y de su tiempo de ocio.

Las actividades a desarrollar por el educador social serían muy diversas e irían desde organizar distintos talleres, vitalizar los clubs de jubilados, residencias y distintas instituciones, organizar actividades colectivas; es decir, procurar que el ocio y el tiempo libre de las personas mayores adquiera un pleno sentido educativo (MENDÍA GALLARDO, 1991). También es necesario un trabajo educativo más individualizado centrado en la estimulación, el apoyo, la ayuda, la formación, etc. (TARRAGA y BOADA, 1999).

El trabajo con estos colectivos es siempre multidisciplinar, aunque como venimos señalando los aspectos de intervención educativa serían los educadores sociales quienes las llevaran a cabo, ya que son profesionales formados, entrenados y preparados para trabajar con este grupo de edad.

Si comenzamos por analizar las funciones que se le asignan a los educadores dentro del convenio único para personal laboral de la Xunta de Galicia en las Residencias de Tercera Edad nos damos cuenta que son demasiado generales y no determina claramente su función. En general se centran en participar, junto al resto de profesionales, en las tareas de evaluación y seguimiento de los residentes desde una perspectiva educativa¹⁰. Intentaremos profundizar un poco más en sus tareas dependiendo de la institución de destino según la Ley de Servicios Sociales (Cap.II, Sección II, art.14) y la Orden de 18 de abril de 1996:

¹⁰ Podemos comparar estas funciones con las intervenciones diseñadas en el texto de GULLEN LLERA (1998).

- RESIDENCIAS: VÁLIDOS, ASISTIDOS Y MIXTAS. En estos centros facilitar la convivencia entre los residentes se convierte en un objetivo prioritario. Por eso hemos de tener en cuenta que a los ancianos les cuesta aceptar a los demás con sus rarezas, hemos de procurar habituarles a eliminar gestos, conductas que puedan resultar hirientes, informarles y formarles sobre aspectos sociales que han ido cambiando con el tiempo para evitar que se escandalicen. A su vez es preciso conocer que tienen verdadera obsesión por la vida privada y les cuesta compartir tareas comunes como poner la mesa, cuidar del otro, etc. No debemos olvidar los roles sociales que desempeñan. En todos estos aspectos, como en otros debería jugar un papel fundamental la familia.
- CENTROS DE DÍA. Son centros de funcionamiento diurno que prestan atención personal, terapéutica y social a personas que residen en su domicilio, pero tienen alguna disminución en su autonomía física o psíquica que les impide realizar las actividades de la vida diaria. En 1999 sólo existieron dos centros dependientes de la Consellería con este servicio: La residencia “La Gándara” en Lugo y “Nosa Sra. dos Milagres” en Ourense.
- VIVIENDAS COMUNITARIAS
- APARTAMENTOS TUTELADOS
- HOGARES Y CLUBES prestan entre otros los servicios de terapia ocupacional, de tipo recreativo y cultural y actividades con carácter lúdico¹¹.
- Otros servicios:
- ADAPTACIONES DE VIVIENDAS
- SERVICIO DE AYUDA A DOMICILIO (SAD)
- ACOGIMIENTO FAMILIAR. Este programa pretende facilitar la integración de personas mayores y minusválidas (con un grado de minusvalidez igual o superior al 65%) en el seno de una familia que además de proporcionarles un ambiente y trato familiar, atiende sus necesidades derivadas de su avanzada edad y/o minusvalidez. En 1999 se beneficiaron de estas ayudas 405 personas. De ellas 364 eran mayores y solo 41 minusválidas. El perfil de las familias acogedoras es de personas entre 45 y 60 años de edad, que mayoritariamente es una pareja con ingresos inferiores a las 500.000 ptas anuales, con estudios primarios y que están satisfechos con el acogimiento. El perfil de las personas acogidas es de una mujer mayor asistida de edad comprendida entre los 75 y 94 años, con ingresos económicos procedentes de pensiones contributivas y que están satisfechas con el acogimiento (XUNTA DE GALICIA, 2000).
- SERVICIO DE TELEASISTENCIA. El desarrollo de las nuevas tecnologías ha facilitado la ayuda a domicilio ante determinadas eventualidades, tales como averías domésticas, emergencias sanitarias o problemas de salud, agenda de medicamentos, etc. (VARIOS, 1996: 15).
- AYUDAS ECONÓMICAS: pensiones públicas, ayudas individuales no periódicas, subvenciones a instituciones y asociaciones.
- PROGRAMA DE TURISMO SOCIAL. En el año 1999 contempló las siguientes modalidades: *Turismo de playa* con destino Panjón, Turismo termal con destino en O

¹¹ Con respecto a las temáticas de terapia ocupacional se puede ver el texto de DUARTE MOLINA y PEDRO LARES, 1999.

Carballiño, Cuntis, Baños de Brea, Baños de Molgas, Caldelas de Tui y Carballo; *Turismo de Intercambio* en lugares como Asturias, Castilla-León, Madrid, Melilla, Vitoria y también Portugal; *Turismo dirigido a emigrantes* gallegos que quieran regresar de forma gratuita con sus familias; *Turismo cultural* Xacobeo-99 con ofertas a los destinos del camino francés o ruta de la plata. En el año 2000 en turismo termal se añadió Lugo, en Turismo de Intercambio Asturias, Castilla-León, Madrid, Castellón y Portugal, en Turismo cultural se viajó a Roma y en la modalidad de playa, igual que el año anterior, Panjón fue su destino.

- OFERTAS DE OCIO: educativas (universidad popular, educación permanente de adultos, aulas de mayores), animación sociocultural en centros comunitarios (préstamo de libros, entrada gratuita a museos, descuento en teatros, cine y espectáculos, etc.), vacaciones, excursiones y visitas turísticas, balnearios.
- ASOCIACIONES DE LA TERCERA EDAD: voluntariado
- PROGRAMA DE ESTANCIAS TEMPORALES. Pretende ofrecer una alternativa de apoyo temporal a personas con discapacidad, con el objetivo de posibilitar su permanencia en el hogar y colaborando con las familias que los atienden cuando por algún motivo no le pueden prestar los cuidados que necesitan. En Galicia se lleva a cabo en las residencias de Vigo (asistida), Oleiros, Laraxe-Cabanas, Castro Ribeira de Lea y Ferrol.
- PROGRAMA “LEMBRANDO ÓS NOSOS MAIORES EN CUBA”. Es un programa mediante el cual se recoge material de ayuda humanitaria para enviarla y distribuirla en asilos, hospitales geriátricos y centro galego de la isla cubana
- PROGRAMA “ARTE NAS TÚAS MANS”. Es un programa para iniciar a las personas mayores en las artes plásticas.
- PROGRAMA NADAL ENTRE AMIGOS. Es un programa de convivencia totalmente gratuito para personas mayores que tengan que pasar la Navidad solos
- PEREGRINACIÓN XACOBEO DOS MAIORES.
- PROGRAMA DE APOYO SOCIAL A LAS PERSONAS MAYORES CON DEMENCIAS Y A SUS CUIDADORES. Es un programa de colaboración con la Fundación Pedro Barrié de la Maza y la Consellería de Sanidade e Servizos Sociais. Resultan unas *vacaciones de salud* para personas con limitaciones físicas o psíquicas y sus familias cuidadoras
- PROGRAMA PARA LA FORMACIÓN PERMANENTE DE ADULTOS. Consiste en actividades socio-culturales y de formación permanente tales como cursos, seminarios, talleres, conferencias, charlas-coloquio, actividades intergeneracionales, visitas culturales, actuaciones teatrales, publicaciones, jornadas, actividades de investigación, etc. que resulten de interés para la promoción integral de las personas mayores. Se firmó un convenio de colaboración con las aulas de 3ª edad de Santiago de Compostela, A Coruña, Ferrol, Padrón, Ourense, Lugo, Monterroso, Vilalba e Vigo.

Otros programas de colaboración con entidades son:

- EL PROGRAMA DE COLABORACIÓN CON LA CRUZ ROJA que ya hemos comentado y,
- EL PROGRAMA DE COLABORACIÓN CON LA CAIXA en donde, al amparo del convenio firmado en julio de 1997 entre la Xunta de Galicia y esta entidad, se realizaron

actividades formativas e informativas en distintos hogares de la Tercera Edad (XUNTA DE GALICIA, 2000: 133).

Para finalizar cabe mencionar las

- AYUDAS a personas individuales, a entidades de iniciativa social y a ayuntamientos para servicios sociales especializados

B) CONTENIDOS. En relación con la tercera edad los contenidos van a variar dependiendo fundamentalmente de la institución en la que estemos trabajando y del colectivo al cual nos dirijamos. Ya hemos visto la diversidad de instituciones y también que los colectivos son básicamente dos: los ancianos y sus familias o cuidadores. Teniendo en cuenta estos datos podemos configurar, a modo de sugerencias, los siguientes contenidos:

- A) Evaluación de necesidades en las distintas instituciones.
- B) Educación para la salud, teniendo en cuenta tanto al anciano como a su entorno.
- C) Relaciones sociales. Actitudes del anciano frente al mundo. Actitud de la familia.
- D) Ocio y tiempo libre. Turismo social y termal.
- E) Animación sociocultural.
- F) Recursos materiales y humanos disponibles. Ayudas, subvenciones e instituciones.
- G) Estimulación cognitiva.
- H) Terapia ocupacional.

C) ACTIVIDADES. Para poder diseñar programas que tengan posibilidades de éxito debemos tener en cuenta, además de las ya citadas otras características genéricas, no por ello compartidas por toda la población de nuestros mayores:

- ✓ Falta de interés por la cultura, ya que las ofertas culturales han sido escasas, mientras el nivel de analfabetismo fue muy alto. Las circunstancias políticas y sociales que han vivido han llevado a muchos fuera del ambiente donde se desarrollaron humanamente, provocando un profundo cambio de vida.
- ✓ Creen que a sus años ya lo saben todo, consideran que es demasiado tarde para aprender lo que ignoran.
- ✓ No se implican en la transformación social de su medio. Tienden a no participar en todo aquello que implique cambio, transformación o remodelación. Las actitudes cambian mucho según las personas, mientras unos saben disfrutar de lo que están haciendo, en cada momento, son realistas y flexibles; otros por el contrario se arrinconan, no se esfuerzan por relacionarse y se refugian en su familia que les da mayor seguridad. Estos últimos normalmente muestran desinterés por las cosas, caen fácilmente en la depresión, etc.
- ✓ Escaso desarrollo de su creatividad e imaginación ya que no están acostumbrados a una actividad grupal.
- ✓ Escaso atractivo hacia lo comunitario, prefieren actividades individuales o con su familia ya que es un espacio conocido para ellos y donde se desenvuelven con más soltura.
- ✓ Costumbres y hábitos muy arraigados, siendo muy laboriosa su modificación.
- ✓ Menor capacidad de aprendizaje y memoria de fijación. Esto no implica que el anciano sea incapaz de adquirir nuevos conocimientos y destrezas, sino que su aprendizaje será más lento y su logro estará muy condicionado por el método empleado.
- ✓ Por último, la frecuente presencia de patologías orgánicas.

Además de los factores ya señalados, hemos de tener en cuenta el nivel sociocultural del grupo y que los contenidos y metodología no pueden estandarizarse, sino que deben de estar en consonancia con las características individuales, grupales y comunitarias.

Entre las actividades más generalizadas se encuentran los talleres sobre todo de oficios artesanales como cestería, marquetería o macramé, los ejercicios de psicomotricidad, los bailes con canciones populares gallegas y coplas, las actividades de estimulación cognitiva como el recuerdo de refranes y adivinanzas, imitación de ritmos, el reconocimiento de objetos, imágenes y asociar estas a objetos cotidianos y con palabras, las excursiones, visitas, actividades de movimiento, dinámicas de comunicación, revisión documental, la lectura o la publicación de una revista son otras posibilidades muy motivadoras. Lo importante es vitalizar los clubs de jubilados, las residencias, los hogares, etc. organizándoles actividades de modo que la persona anciana disfrute al máximo y se sienta útil a la sociedad al mismo tiempo que mantiene o recupera en la medida de lo posible sus capacidades físicas y psíquicas.

Si bien es cierto que en el ámbito del trabajo con los ancianos en los últimos años se han dado pasos de gigante en lo que respecta a los trabajos con las familias las iniciativas que se están llevando a cabo son muy incipientes. En este último apartado deberíamos incluir, entre otras actividades, la información sobre las peculiaridades de nuestros mayores para favorecer la comprensión de los procesos por los cuales pasan, la formación en cuidados básicos y en el mantenimiento de relaciones interpersonales potenciando por ejemplo las técnicas de comunicación y escucha. Sería importante también informar sobre la responsabilidad moral de la familia para con el anciano y los múltiples servicios y programas de los cuales disponen.

D) TÉCNICAS Y MEDIOS

El siguiente paso es el de delimitar las técnicas que vamos a utilizar. En general, se utilizan dos:

- Dinámicas de grupos consistentes en reunir a un grupo de ancianos que presentan una problemática común.
- Atención individualizada, que consiste en entablar un diálogo personal o actividad concreta con el anciano o con éste y su familia.

Para utilizar cualquiera de estas técnicas se disponen de los siguientes medios:

- La palabra hablada. Al dirigirnos al anciano se deberá tener en cuenta: no emitir múltiples mensajes, emplear el léxico apropiado a su edad y formación, deben hablarse clara y lentamente, mirando a la cara.
- La palabra escrita que se utilizará como apoyo a la hablada: folletos, esquemas, etc.
- Demostraciones prácticas que consisten en acompañar el proceso explicativo con una demostración de como se realiza.

Las sugerencias señaladas sólo intentan establecer un punto de partida para el trabajo con personas de la llamada tercera y más recientemente cuarta edad y favorecer la puesta en marcha de programas de animación, estimulación, recuperación, información, formación, ayuda, etc. tanto con el colectivo de personas ancianas como con sus familias, amigos o cuidadores.

LEGISLACIÓN BÁSICA:

- ✓ Real Decreto 258/1985, de 23 de enero, sobre traspaso a la Comunidad Autónoma de Galicia de funciones y servicios del IMSERSO (B.O.E. de 6 de marzo).
- ✓ Real Decreto 728/1993, por el que se establecen las pensiones asistenciales por ancianidad en favor de emigrantes españoles (B.O.E. de 21 de mayo).
- ✓ Ley 4/1993, de 14 de abril de Servicios Sociales (D.O.G. de 23 de abril) (Capítulo II, Sección II).
- ✓ Real Decreto 2171/1994, del 4 de noviembre, por el que se crea y regula el Consejo Estatal de Personas Mayores (B.O.E. de 18 de noviembre).
- ✓ Decreto 225/1994, de 7 de julio, por el que se regula el Programa de Acogimiento Familiar para personas mayores y minusválidas (D.O.G. de 22 de julio).
- ✓ Orden de 18 de abril de 1996 por la que se desarrolla el Decreto 243/1995, de 28 de julio, en lo relativo a la regulación de las condiciones y requisitos específicos que deben cumplir los centros de atención a las personas mayores (D.O.G. de 6 de mayo).
- ✓ Orden de 23 de septiembre de 1998 por la que se establecen subvenciones para inversión, mantenimiento y promoción de las actividades destinadas a prestación de servicios sociales por las asociaciones y otras entidades de iniciativa social.
- ✓ Orden de 30 de diciembre de 1998 por la que se regulan ayudas para mantenimiento, realización de programas e inversiones destinadas a prestamos de servicios sociales por las corporaciones locales, y a la eliminación de barreras de comunicación.
- ✓ Orden de 22 de enero de 1999 por la que se regulan las ayudas individuales no periódicas para minusválidos y 3ª edad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANGUREN, J.L.** (1992): *La vejez como autorealización personal y social*. Madrid, INSERSO.
- CADAFALCH y MAÑOS** (1997): "Programa de animación estimulativa para enfermos de Alzheimer en el entorno familiar", *Educación social*, 5. Enero/abril, pp. 108-126)
- DE MIGUEL, J.M. y DÍAZ NICOLAS, J.** (1985): *Políticas de población*. Madrid, Espasa Calpe.
- DUARTE MOLINA, P. y PEDRO LARES, P.** (1999): *Terapia ocupacional en geriatría: principios y práctica*. Barcelona, Masson.
- DUQUE GÓMEZ, J.M.** (2000): "Una ocasión que no debe perderse". *Sesenta y más*, pp. 46-49.
- EL MUNDO** (2000): "Nuestros mayores". *El Mundo*, Martes, 29 de febrero, Año II, nº 65, pp. M-4-M-5
- FERDER, F.** (1996): *Palabras hechas amistad*. Madrid, Narcea
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R.; IZAL, M; MONTORIO, I.; GONZÁLEZ, J.L. y DÍAZ, P.** (1992): *Evaluación e intervención psicológica en la vejez*. Barcelona, Martínez Roca.
- GARCIA MINGUEZ, A. y ESCARBAJAL DE HARO, A.** (1998): "Hacia un cambio en la percepción sociocultural de la vejez". En PANTOJA, L.: *Nuevos espacios de la educación social*. Bilbao, Universidad de Deusto.
- GUILLEMARD, A.M.** (1992): *Análisis de las políticas de vejez en Europa*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- GUILLEN LLERA** (Coord)(1998): *Atención a personas mayores que viven en residencias. Protocolo de intervención psicosocial y sanitaria*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales

- HERRAIZ GONZALO, F.** (1999): "Programa psicoeducativo en el Departamento de Geriátría del Centro Penitenciario de hombres de Barcelona". *Educación social*, 11, abril, pp. 73-82.
- INSERSO** (1995): *Las personas mayores en España*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales
- INSERSO** (1997): *Participación social de las personas mayores*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- KALISH, R.A.** (1983): *La vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid, Pirámide.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, F. y OLOZABAL ULACIA, J.C.** (1998): *Sexualidad en la vejez*. Madrid, Pirámide.
- MENDIA GALLARDO, R.** (1991): *Animación socio-cultural de la vida diaria en la tercera edad*. Servio Central de Publicaciones, País Vasco.
- MORAGAS MORAGAS, R.** (1995): *Gerontología social*. Barcelona: Herder.
- MOTALÓPEZ, R. y LÓPEZ MADERUELO, O.** (1998): "Las personas mayores ante la exclusión social: nuevas realidades y desafíos". *Documentación social*, nº 112, pp. 147-165.
- PANGRAZZI, A.** (1990): *El mosaico de la misericordia*. Santander, Sal Terrae.
- PARREÑO, J.R. e outros** (1990): *Tercera edad sana*. Madrid: Ministerio de asuntos Sociales.
- PÉREZ ORTIZ, L.** (1997): *Las necesidades de las personas mayores*. Madrid, IMSERSO.
- RODRÍGUEZ, J.A.** (1994): *Envejecimiento y familia*. Madrid, CIS
- SAEZ, N. y VEGA, J.L.** (1989): *Acción socio-educativa en la tercera edad*. Madrid, Narcea.
- SIMÓN MENDIZABAL, Mª R.** (1990): "Reflexiones sobre la educación en la tercera edad". *Revista de Educación*, 291, pp. 225-235.
- SUBIRATS, J.** (1992): *La vejez como oportunidad*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- TARRAGA, L. y BOADA, M.** (1999): *Volver a empezar*. Barcelona, Fundació ACE.
- VARIOS** (1995): "Programas y servicios de apoyo a familiares cuidadores de ancianos dependientes". *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 30, (3).
- VARIOS** (1996): *Teleasistencia domiciliaria*. Madrid, IMSERSO.
- VARIOS** (1998): *Evolución y extensión del servicio de ayuda a domicilio en España*. Madrid, IMSERSO.
- VEGA, J.L.** (1990): *Psicología de la vejez*. Salamanca, Cervantes.
- VEGA, J.L. y BUENO, B.** (1996): *Desarrollo adulto y envejecimiento*. Madrid, Síntesis
- XUNTA DE GALICIA** (2000): *Consellería de Sanidade e Servizos Sociais. Dirección Xeral de Servizos Sociais. Memoria 1999*. Santiago de Compostela.